

Año IX

CÁDIZ, 30 de Noviembre de 1900.

REVISTA

Central, Literaria, Científica,

Núm. 325

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3  
Número suelto, 30 cénts.—Atrasado, 40 cénts.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



## ARTISTAS LÍRICOS



JUAN RAMÓN MARTÍNEZ

(Primer Bajo de Zarzuela.)

Ayuntamiento de Madrid



## VELADAS TEATRALES

## EN EL PRINCIPAL

El pasado viernes *debutó* en el coliseo de este nombre la compañía de zarzuela cuya es la lista que publicamos en nuestras notas de hoy.

*Campanone*, que fué la obra cantada, dejó muy satisfecho á los concurrentes que esperan de los veteranos artistas, una buena temporada.

El tenor Sr. Batle tan aplaudido en Cádiz, viene en la plenitud de sus facultades, y cuenta las ovaciones por las noches en que toma parte en los espectáculos.

El bajo D. Juan R. Martínez, que forma en el elemento joven de la compañía, del que insertamos su retrato y semblanza, se ha hecho acreedor al punto, del afecto general del público, siendo muy elogiada su labor artística.

A *Campanone* han seguido *Las dos Princesas*, *La Tempestad*, *La Alegría de la Huerta*, *El Anillo de Hierro*, *El Juramento*, *El Postillón de la Rioja* y *Los Comediantes de antaño*.

En todas estas producciones los artistas han salido airoso de sus méritos indudables.

## EN EL CÓMICO

Ha debutado en este favorecido coliseo la tiple Srta. Salud Martínez, recibiendo del público muy buena acogida. Repitió algunos números de *Chateau Margaux* y el dúo de *La Revoltosa* con el Sr. Robles.

La Srta. Martínez tiene preciosa voz, buena escuela de canto, grandes y hermosos ojos, desenvoltura y dominio escénico, viste con lujo y tiene alhajas en abundancia.

Se acomodan más sus condiciones al género cómico que al serio.

El veintiuno del actual se estrenó *La luz verde*, zarzuela de Irayzoz y Vives.

Es del género opereta, con escenas y chistes muy oportunos, por lo que el libro se hace de mucho interés.

La música, como del maestro de moda, es fluida, agradable y acomodada al estilo propio de opereta.

En la ejecución cupieron los honores á Isabel Hernando, tiple que vale mucho y es muy maestra en el desempeño de su cometido.

Los demás intérpretes Srta. Irurzún, y señores García, Palacios y Jerez, muy bien.

Lo obra no se ha quitado del cartel desde su estreno, y dará seguramente mucho juego.

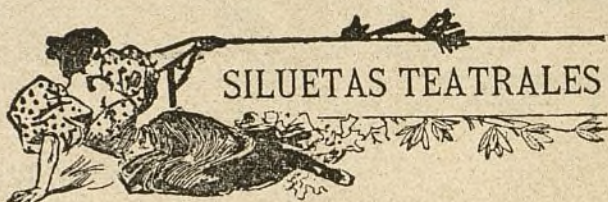
Ha seguido á *La Luz verde*, *Los Buenos mo-*

*zos*, de Fernández Shaw, López Silva y Chapí.

Obra es esta que ha pasado porque tales autores saben muy bien lo que hacen, y se pondrá seguramente muchas noches en escena.

Han debutado las tiples Srta. Hoyos y la señora Díaz.

JOFRE.



## JUAN R. MARTÍNEZ.

No reclama artículo biográfico alguno, quien como el muy estimado cantante *Juan R. Martínez*, cuyo retrato vá en este número de la REVISTA, es de sobra conocido en Cádiz, donde ha hecho distintas temporadas, —dicho sea en el argot teatral,—mereciendo siempre la acogida más favorable, con aplausos nunca escatimados.

Pero la costumbre periodística se impone, y, aunque no demos á estas líneas la amplitud de una biografía detallada, necesitamos que aparezca en estas columnas siquiera una silueta del artista á quien dedicamos sitio preferente en nuestra publicación, satisfaciendo así exigencias profesionales que piden expresivos testimonios de consideración y afecto, para cuantos artistas, de valía indiscutible, pisan el tablado escénico en alguno de nuestros teatros, y son objeto de elogios bien sinceros.

Entre estos artistas, figura por derecho propio *Don Juan Ramón Martínez*, primer bajo absoluto de la Compañía lírico-dramática que actúa en el clásico Teatro Principal gaditano, desde el 23 del corriente, y en cuyo elenco aparecen nombres de gran reputación en la escena lírica española, dignos del aplauso que los verdaderos *dilettanti* les ofrecen á diario, sin incomprendibles regateos.

*Juan Ramón*, como le denominan afectuosamente sus amigos—y lo son todos cuantos le tratan, siquiera superficialmente,—sin pretenderlo nunca, y quizás sin darse cuenta, pues su modestia es mucha y no le deja ocasión para adjudicarse distinciones ni categorías, llega á hacerse el indispensable en toda Compañía y para todo público, porque tiene, entre otras muy relevantes, una condición, que es la primera para cuantos algo entienden de asuntos teatrales: nunca le agobia el trabajo y tiene una naturaleza de hierro, para soportar esas indisposiciones que á otros



artistas les imposibilitan temporalmente, con suma frecuencia, en toda labor continuada. ¿Cómo no ser solicitado por las Empresas, si las *enfermedades repentinas*, son siempre el primer escollo donde van á estrellarse los negocios teatrales mejor impulsados?

Así se explica que *Juan Ramón* haya hecho campañas de más de *tres años*, con una misma Empresa (últimamente, al lado del celebrado tenor Sr. Berges); y así se comprende que sus ocios hayan sido tan limitados, que apenas si ha podido tener algunos meses de descanso en la alegre ciudad de Alicante, su tierra nativa, donde halla amistades y afectos, que son para su alma, abierta á todo sentimiento cariñoso, dulce promesa de un porvenir tranquilo y sosegado, exento de fastuosidades y de opulencias; pero rico en satisfacciones íntimas y en familiares halagos.

Ese es su ensueño constante, y no hay para él placidez mayor, que la que le brinda el recuerdo de *la tierra*, con el anhelo purísimo de ver en ella el ocaso de su vida, sin que le entristezcan las sombras de la noche cercana.

Porque *Juan Ramón* piensa ya en *el ocaso* de su existencia artística,—al menos, él así lo dice,—y lo cree vecino; pero lo mira llegar con indiferencia verdaderamente estóica. Y tiene motivos para ello, porque ese *ocaso*, que él humorísticamente señala, lo quisieran como *zenit*, otros artistas de mayores pretensiones. Que esa es, también, otra de las excelentes cualidades del estimado cantante. En la vida teatral, diez y ocho, veinte ó veintidos años de batallar constante y sin reposo, suelen aniquilar, dejando perdurables huellas en cuantos los resisten, aunque combatirlos quieran con todos los recursos del arte más esquisito. Y *Juan Ramón*, que lleva más de diez y ocho años de labor infatigable (frisa en los cuarenta), y que, desde que debutó en Alicante (con el *Conde Williams* de *El Anillo de Hierro*), ha figurado como primer bajo absoluto en numerosas compañías, recorriendo casi toda España, medio Portugal y gran número de Estados de América, donde supo cosechar tanta honra como provecho; al presentarse ahora en Cádiz, tras algunos años de ausencia, no muestra esas indelebles señales del luchador ya fatigado, sino que llega al proscenio, debuta con el *Don Panfilo* del *Cumpanone*, y logra que el público gaditano lo aplauda lo mismo que cuando hace ya quince años, en este Teatro Principal, dió sesenta representaciones, sin que en ninguna de ellas se le notara afonismo, cansancio, vacilación, ni falta alguna, en el buen decir, en la discreción constante y en la correcta maestría del que sabe lo

que puede y no se escede nunca, por alardes de mal gusto ó por *desplantes* que no deben tener justificación posible.

Fortuna, y no pequeña, es para un artista, que el implacable Tiempo se muestre rehacio en descargar el golpe de su guadaña, para que aparezca la fatídica frase de «¡Este, fue!...» El bajo *Juan Ramón Martínez* sigue oyendo el halagador grito de: «¡Este, es!...» ¿Qué mejor enhorabuena?

Dure muchos años privilegio tan excepcional, que pocos alcanzan, y crea el estimado cantante, á quien dedicamos estas líneas, que esta Redacción desea que en él se cumpla la sentenciosa frase de un maestro de hacer comedias: «Más que un joven envejecido por el arte, prefiero ser un viejo, por el arte rejuvenecido».

Y *Juan Ramón* será, el bajo *viejo*, siempre *joven*.

M.

## ESTRENOS DE LA DECENA.

MADRID.—*Las Venecianas*.—Juguete cómico-lírico en un acto, de los Sres. Mario y Paso (Antonio), el libro, y de los Sres. García Alvarez y Abati, la música. En el Teatro Eslava.

*Floridor*.—Zarzuela en un acto, letra de don Gonzalo Cantó, música del maestro D. Tomás Barrera. En el teatro Romea. (El Sr. Barrera dirige actualmente la compañía del Teatro Principal).

*La Mallorquina*.—Zarzuela en un acto, letra de Pérez Zúñiga, música del maestro D. Jerónimo Jiménez. En el Teatro de la Zarzuela.

VILLAROBLEDO (ALBACETE).—*Cumpleaños*.—Monólogo original del conocido poeta, corresponsal de la REVISTA en la capital citada, D. Fernando Franco Fernández.



## INTIMA.

Á LA SEÑORITA M. J. T.

Sé por su hermano de usted  
que me ha hecho usted la merced,



merced que olvidar no quiero,  
de venir en mi socorro  
regalándole á mi «rorro»  
un bonito mosquitero.

Su ofrenda me ha conmovido  
y francamente, ha venido  
tan á punto y tan á pelo  
que á mí me parece ya  
un *mosquitero-maná*  
que me ha llovido del cielo.

El chiquitín tras la gasa  
durmiendo el día se pasa.  
Abrió la boquita hoy  
cuando cesó de dormir  
y pensé que iba á decir:

—¡Ajoóó! ¡qué lujoso estoy!

Pero no habló; ¡qué ha de hablar  
si no cesa de mamar  
con un ansia y un empeño!  
¡Gracias á usted, ni un mosquito  
le molestá al pobrecito  
cuando mama y coje el sueño!

Su obsequio que es excelente  
me sirve divinamente...  
Estoy la ocasión buscando  
de pagarlo como quiero  
mandándola un mosquitero...

¿Cuándo? ¡¡Ya sabe usted cuándo!!

M. FERNÁNDEZ MAYO.

## OTOÑAL.

Ya llegó el Otoño;  
ya las secas hojas los cierzos arrastran.  
Las hermosas flores,  
de los campos gala,  
ya se marchitaron, tu pecho no adornan  
cual ántes, lozanas;  
ya no hay atractivos  
en las noches largas;  
ni el Sol es ardiente, ni la brisa es suave,  
ni alegres las áuras.  
Se acerca el invierno;  
el otoño pasa.

No llores, mi vida;  
¡por piedad, no llores, que mi amor no acaba!  
terminó el verano;  
pero no hacen falta  
al amor purísimo  
que vive en mi alma  
ni sus bellos días,  
ni sus noches plácidas.  
Mientras de tus ojos  
brote una mirada  
que á buscar los míos  
presurosa vaya;  
mientras de tus labios  
frases cariñosas y sinceras salgan;

mientras me asegures  
eterna constancia...  
tú serás la dueña de mis voluntades;  
tú serás la grata  
ilusión que llene  
de placer mi alma;  
tú serás la musa  
que mi canto inspire; la mujer amada  
que redime al hombre,  
que en el hombre manda  
con dominio dulce  
que con complacencia singular se acata.

—  
¿Que estás muy enferma?  
¿Que tus energías se agotan? ¿Que nada  
vence á esa traidora  
dolencia que mata?...  
¡Por Dios, no atormentes mi vida con esas  
pueriles alarmas!  
Dios es compasivo  
para los que aman  
con fé y entusiasmo.  
Ya verás qué pronto vuelven á tu cara  
los vivos colores  
que la hermoseaban;  
ya verás, mi cielo,  
qué lijeros pasan  
estos días tristes  
de otoñal nostalgia,  
y vuelven las flores á adornar tu pecho,  
frescas y lozanas,  
y la brisa es suave, y el sol es ardiente,  
y logra tu alma  
la paz que deseas.  
la paz que te falta...  
al abrigo grato  
de la primavera seductora y plácida.

FERNANDO FRANCO FERNÁNDEZ.

## BORRACHO.

—Venga otra copa, señora Nemesia, decía Nicánor golpeando con sus nudillos el sucio mostrador de la taberna.

Y agregaba, mientras le preparaban el servicio:

—Así hay que pasar la vida, á tragos. Este rico aguardiente me hace olvidar las penas que sufro. ¡Maldita vida!

Y apuraba de un sorbo la copa que la señora Nemesia le llenaba, tomando después otra, y otra, hasta que el alcohol producía sus naturales efectos y se largaba hacia su casa haciendo *eses* y excitando la hilaridad de los chiquillos que jugaban en la calle.

Algunos transeuntes se fijaban en él con lástima.



Otros decían:

—No hay que compadecerle. Más digna de compasión será su pobre mujer, á la que de seguro zurrará fuertemente al llegar á su casa. ¡Valiente gandulazo!

No tenían razón los que así se expresaban.

Nicanor era un infeliz, un desheredado de la veleidosa suerte, una víctima más de la ingratitude humana, un desgraciado que se emborrachaba para alejar de su mente todo un mundo de recuerdos que le atormentaban constantes.

Había amado Nicanor á su Concha, como éi la llamaba, con sinceridad absoluta, con avasalladora pasión, con firmeza singularísima. Trabajaba en su oficio de albañil y haciendo una vida modestísima, había ahorrado lo preciso para unirse para siempre en matrimonial enlace con la hermosa mujer que todos los días le juraba ser suya. Después... ella encontró algo que le pareció más positivo que aquel amor vehemente y verdadero que el albañil le profesaba, y realizó un casamiento de interés, de esos que son tan frecuentes como lamentables en estos tiempos, y volvió á Nicanor la espalda, con descaro y tranquilidad sin límites.

El albañil sufrió lo indecible al ver defraudadas las ilusiones que en Concha había forjado; aún vivía su madre. No era para desesperarse; pero su madre murió, y él se vió sólo en el mundo y poco faltó para que un día se arrojase desde un andamio á la calle para estrellarse en las piedras de la acera.

Desde entonces, Nicanor bebía y hacía pasar buena parte de su jornal á los cajones de la señora Nemesia.

Una vieja vecina le preparaba en su casa el puchero, y Nicanor vivía así, alcoholizado casi, feliz después de todo, porque sus borracheras le hacían no pensar en lo mal que con él había obrado aquella interesada Concha.

Junto al mostrador de la taberna era dichoso, y cuando algún amigo le nombraba á su infiel exnovia, gritaba desaforado:

—¡Bah! No me la recordeis siquiera. No vale ella ni la mitad de esta copa que voy á beberme.

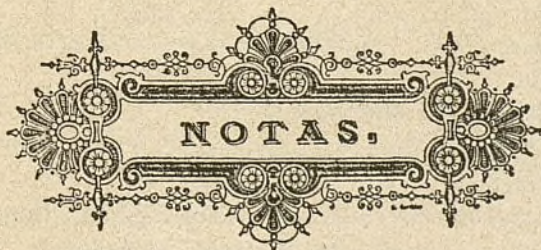
FERNANDO FRANCO.

## LOS AMORES DEL DANTE.

Hay testimonios en la historia de mucha transcendencia en cuestiones de amor, pero ninguno se asemeja en nada al testimonio sublime de los amores del Dante. El asunto es muy conocido, y

por ello no es del caso relatarlo de nuevo, pero si es oportuno fijarse en una cuestión, que vista á través de la influencia de las pasiones humanas, se observa el incontrastable influjo que en toda la literatura de todos los pueblos ha ejercido la pasión amorosa de sus colosos respectivos. Aquí en nuestra propia España conocemos el ejemplo de Aparisi y Guijarro á quien prestaba su avasalladora elocuencia aquella musa que conoció en su infancia y que llenó para él todos los espacios del mundo hasta hacerla su esposa en edad temprana. Y cito solo este caso de España porque toca muy de cerca en nuestra literatura, pues en los discursos y en las obras de Aparisi se encuentra esa armonía lastimera, ese lúgubre compás que solo suena en el alma enamorada. Mas refiriéndonos al Dante, de mí puedo decir, que leyendo su obra capital *La Divina Comedia* paréceme que veo en el mundo de lo real y lo palpable, aquella mujer que sellamó Beatriz, guiando, como se guía á un niño, aquella inteligencia soñadora del insigne florentino para llegar al Paraíso en alas de su sublime fantasía. Hay, más que relatar, estudiar el decisivo carácter que imprimió en aquella alma tan elevada, un amor que no tuvo de material ni aun el levísimo contacto que la palabra puede producir, pues quedó encerrado en los límites de lo que se llama platonismo, y fué tan mudo de suyo un amor tan vehemente, que al ver por última vez el poeta gigantesco á la púdica virgen, no pudo articular el saludo, respondiendo al recibido de la joven. Nunca olvidó el Dante su amor y para inmortalizarlo su pluma creadora reproducía con una exactitud admirable en todos sus escritos, aquella pasión que mató al poeta pero que hizo nacer para la literatura universal uno de sus más hermosos monumentos.

MANUEL CORVERA Y CEPILLO.



Publicaciones recibidas:

*Era vez y vez...*—Cuentos andaluces con una carta-prólogo de Mateo R. Sánchez, por D. Manuel Fernández Mayo.

Damos á nuestro querido amigo y antiguo colaborador, las más expresivas gracias por su atención.

En el lugar correspondiente de la pasada Re-



VISTA dedicamos algunas líneas á la última producción del festivo poeta.

—*Actualidades*.—Revista ilustrada que ha comenzado á publicarse en Alicante. Inserta tres notables fotograbados de otros tantos retratos de conocidas personalidades de aquella capital y excelentes artículos literarios y poesías. También dedica una extensa sección á pasatiempos y recreaciones.

Con mucho gusto establecemos el cambio con la nueva revista alicantina.

—*El Sinapismo*.—Ha reanudado su publicación el batallador colega sevillano de este título. Le saludamos y devolvemos la visita.

—*Páginas de Oro. Poesías*. Nieblas I y II.—La Media Noche.—San Francisco de Borja.

Se ha empezado á publicar en Madrid una preciosa biblioteca con el título *Páginas de Oro* lujosamente editada al precio de 0'25 céntimos el ejemplar y cuyo primer volumen está escrito por el notable poeta D. Manuel Paso. Es el mejor elogio que puede hacerse de su lectura.

El conocido periodista madrileño José Muñiz de Quevedo que dirige este trabajo de propaganda de cultura, se propone poner al alcance de las clases más modestas lo bueno que se escribe para desviarlos de la afición que cunde hacia los escritos de mal gusto.

TEATRO PRINCIPAL.—Lista de la Compañía por orden alfabético de los apellidos.

*Maestro Director y Concertador*.—Barrera, Manuel.

*Director de escena*.—Navarro, Ramón.

*Primeras tiples*.—Echevarri, Eloisa. González, Eutalia. Revest, María. Velasco, Julia.

*Características*.—Fernández, Concepción. Gómez, Francisca.

*Tenores*.—Batlle, Antonio. Rihuet, Juan Bautista.

*Barítonos*.—Martínez, Mariano. Navarro, Ramón.

*Bajo*.—R. Martínez. Juan.

*Tenores cómicos*.—Constanti, Pedro. Garro, Eduardo.

*Segundo barítono*.—Navarro España, Ramón.

*Actor cómico*.—M. Montosa, Francisco.

*Segundas tiples*.—González, Encarnación. Haro, Francisca.

*Segundas partes*.—García, Antonio. González, Agustín. Trapiella, Pedro.

*Apuntadores*.—Perlá, José. Reparaz, Antonio.

24 coristas de ambos sexos.

30 profesores de orquesta.

*Archivos*.—Fiscowich y Sociedad de Autores.

*Maquinista*.—Manuel Pérez.

*Sastrería*.—Agustín González.

*Peluquería*.—Pascual Martínez.

*Representante de la Empresa*.—Don Ramón Santoncha.

REPERTORIO.—*Zarzuelas*: Jugar con Fuego.—El Dominó Azul.—Galanteos en Venecia.—Estebanillo.—El Rey que Rabió.—La Tempestad.—El Postillón de la Rioja.—Una Vieja.—El Trovador de Belchite.—El Ruiseñor.—Campanone.—Un Pleito.—El Grumete.—La Conquista de Madrid.—Catalina.—Los Diamantes de la Corona.—El Juramento.—Pan y Toros.—Los Madgyares.—Mis dos Mujeres.—El Sargento Federico.—Zampa.—El Salto del Pasiego.—El Anillo de Hierro.—La Bruja.—El Milagro de la Virgen.—El Diablo en el Poder, y todo lo más selecto del gran repertorio.

*Óperas*: Marina.—Martha.—La Dolores.—Tierra.

*Estreno*.—La Cortijera.



Sr. D.<sup>r</sup> de la REVISTA TEATRAL.

Mi distinguido compañero: Ha debutado en este Teatro-Circo la notable compañía de zarzuela cómica que dirige el reputado actor D. Fernando Viñas.

Ha obtenido lisonjero éxito.

La excelente primera tiple Avelina López-Píriz, ventajosamente conocida del público gaditano, se ha captado aquí generales simpatías y la primorosa labor que realiza en cuantas obras interpreta la hace obtener continuadas ovaciones. Todo lo merece tan celebrada artista. En *Chateau Margaux* ha hecho una verdadera creación del papel de Angelita. Nunca ha entusiasmado aquí tanto la preciosa zarzuela, y eso que la han puesto en escena en Albacete Leocadia Alba, Francisca Segura, Paca Fernani, Loreto Prado, Dolores Millanes y otras buenas tiples. La Sra. López-Píriz es, pues, la artista predilecta del público en la actual temporada.

Blanca Urrutia, Soledad Molina, los señores Viñas, Sola, Serrano, Iglesias y Manzano y el maestro Lozano, obtienen justos aplausos.

Prepáranse muchos estrenos.

22-11-1900.

FERNANDO FRANCO.

Tipo-Litografía J. Benítez, Marqués del Real Tesoro, 8.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

A partir del pasado mes de Noviembre quedaron organizados en la siguiente forma:

- Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo:
- Una expedición mensual á Centro América.
- Una expedición mensual al Rio de la Plata.
- Una expedición mensual al Brasil, con prolongación al Pacífico.
- Trece expediciones anuales á Filipinas.
- Una expedición mensual á Canarias
- Seis expediciones anuales á Fernando Poo
- Ciento cincuenta y seis expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

*Aviso importante.*—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.<sup>ª</sup>, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 48 —

### SVENTURATO.

No hace muchos días, me llevó á Sevilla el deseo de descansar algunos, de mis tareas, en la histórica ciudad de San Fernando.

Al bajar del tren, me sentí abrazado fuertemente, por una persona que, reconocida, resultó ser mi antiguo amigo Delpere, á quien no había visto hacia muchos años, porque tenía en París su residencia habitual.

Después de informarse de mi salud, fueron sus primeras palabras preguntarme, si tenía fonda determinada á donde ir.

Le dije que nó; y entonces me propuso hospedarme en la suya, invitándome á ir en el carruaje en que había venido á esperar á otro amigo, que no había llegado. Acepté, y poco después nos bajamos en la conocida fonda de Madrid.

Como mandáramos hacer el almuerzo, y mientras lo traían, empezamos á darnos recíprocamente noticias de nuestras vidas y milagros, en los años en que habíamos estado separados uno del otro.

— 45 —

de quince años, rubia, de ojos azules y de rostro espiritual, tipo exótico en la profesión, que era una verdadera maravilla, según tuve ocasión de ver, en los ejercicios llamados *juegos malabares*.

La inocencia y candor, que el trato con esta criatura me dejó conocer en ella, me cautivaron más cada día, y el verla al lado de su madre, tranquila en medio de tantos peligros, é indiferente á tantas solicitudes, acrecia el afecto que me inspiraba, y que no debía, ni podía traspasar, por nuestras respectivas circunstancias personales, de los plácidos límites de una amistad sincera.

Ella, por su parte, correspondía á este afecto; y como sucede en casos tales, su primer sonrisa cuando salía al circo era para mí, como su último saludo de despedida, que yo le pagaba en aplausos con todas las fuerzas de mis manos.

Una noche—martes era por cierto—después que me saludó con una mirada, y una sonrisa encantadora, dirigió la vista nó sé á dónde.

¿Qué pasó? La vi demudada la fisonomía, buscar con inquieto interés algo que no encontraba, haciéndola permanecer preocupada, hasta que la música le recordó que debía empezar sus ejercicios.

Dió principio á ellos, con un juego de cinco esferas, algunas de las cuales, escapadas de sus manos, rodaron por el suelo. Mortal palidez cubrió su rostro, y de tal modo estuvo desa-





Pedid en todas partes  
**COGNAC DOMECCQ,**  
 Que es el mejor que se elabora en España.

**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del **FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

### LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

Propietario: **DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**

DIRECTOR, **JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los días 10, 20 y 30 de cada mes.

— 46 —

certada en el resto de su trabajo, que al retirarse de la arena del circo, sólo sonaron las palmas de su fiel amigo.

Ella se retiró convulsa, llorosa y mirando á todas partes con ojos descajados.

En un salto me puse en el vestuario; entré en el *camerino* y la encontré entregada al más acerbo dolor.

Suponiendo que la causa de su aflicción era lo desgraciada que habia estado en su ejercicio, le diriji algunas palabras de consuelo; ella estrechándome la mano y bañándomela en lágrimas, me dijo entre sollozos:

—No, eso no me importa nada: lo que me aflige y me desespera es que no estaba *él* allí —y señalaba con el dedo á un punto imaginario—y cuando no está *él* allí, en su sitio de siempre, no puedo trabajar.

—¡Calle!—dije para mí—fiese Vd. de inocentes; tiene un *él* y el disgusto de no verlo, ha dado motivo á lo que ha pasado.

Aun cuando mi situación no era muy airosa, intenté, si bien de mala gana, decirle alguna frase de consuelo. Ella, mirándome fijamente á los ojos, como para buscar en ellos una certidumbre de que parecia estar muy necesitada, me dijo, sin poder pronunciar apenas palabras:

—¿Pero Vd. cree que vendrá?

—Sin duda alguna —respondí maquinalmente.

A esta pregunta y respuesta siguieron algu-

— 47 —

nos momentos de silencio: ya fuera porque yo tomaba parte en su dolor, ó porque no encontraba algo discreto que decirle, me puse á mirar los dijes y bagatelas que tenía sobre el tocador, cuando un grito inesperado de mi amiga, que me llenó de terror, vino á sacarme del estado de ánimo en que me encontraba.

La niña se puso rápidamente en pié, y mirando á la puerta con sus grandes ojos azules, dilatados por la más intensa alegría, exclamó:

—¡Ahí está! Yo miré también á la puerta.

—Mi sorpresa no tuvo límites.

Un *King Charles*, el perro más feo que habia nacido en Inglaterra, entró pegando brincos en el *camerino* de mi amiga.

*Post scriptum.*

Al terminar lo que precede, cruza la mente una duda, que mi buena fé de escritor no consiente ocultar á mis lectores.—El pensamiento que desenlaza este cuentecillo ¿será verdadero parto mío, ó reminiscencia de algo semejante leído, ó oído en alguna parte?

Hoy ha desaparecido la duda: debí inspirarme en el recuerdo de un bello monólogo traducido del francés por mi querido amigo D. Manuel M. de M. Barbadillo: por cierto que de uno de nuestros más conocidos escritores, he leído, recientemente otro cuentecillo de igual corte, pero distinto pensamiento, que desenlaza la presencia de un gato.